

piro, pergamino, tela, papel) con lo que consigue, frente a lo efímero de la palabra hablada, vencer los obstáculos del espacio, del tiempo, del olvido y de la mala fe. Ese es el valor de la escritura del Notario, reconocida desde los primeros tiempos en que la escritura empieza a ser, como decía Balmes, el primer gran invento del hombre. De tal modo que la Historia, en gran medida, “se opera y se perpetúa a través de las escrituras de esos reconocidos escritores que gozan de la Fé pública en cada época histórica”. La Fe pública, que “es, en la concepción moderna de la sociedad, la más clara manifestación de lo que se llama el Poder legitimador del Estado”.

Enlazando esos hechos con la obra tomista, Sánchez-Ventura observa que “aquel Notario Magno de la Teología medieval escribe el sublime protocolo de la *Summa Teológica* (1265-1272). En esta grandiosa escritura expone la verdad de cuanto ve con su poderosa inteligencia en relación con el misterio de Dios, así como de las vinculaciones del hombre con su Creador. Es una síntesis consumada del racionalismo cristiano y de la revelación divina”.

Sánchez-Ventura pone a su conferencia el broche de un bello poema de José María Pemán: la Elegía de la Tradición en la que el poeta, hace más de sesenta años, elevaba una oración apasionada por la Verdad, el Amor y la Paz.

JOSÉ M.^a CÁSTÁN VÁZQUEZ

**Luis Corsi Otálora: ¡VIVA EL REI!
LOS NEGROS EN LA INDEPENDENCIA** (*)

Este reciente libro del doctor Corsi Otálora, es un ensayo que, por una parte, completa su obra editada en 2005 (2.^a ed. corregida), *Bolívar: la fuerza del desarraigo*, y, por otra, anuncia un nuevo libro, titulado *Los realistas criollos*. Estos tres libros, que forman una

(*) Buenos Aires, Ediciones de la Academia, 2006, 100 págs., 140 x 197 mm.

unidad en una bien diseñada trilogía, desarrollan los temas siguientes: el carácter revolucionario liberal —entregado al dinero— de los criollos independentistas, la oposición de buena parte de la sociedad hispanoamericana a los intentos anglófilos de los criollos liberales —contrarios a la civilización católica y española—, la relativa novedad que para un peninsular presenta hoy el hecho de que la población de color optase por el partido *realista* o español, y la identificación de parte de los criollos con el amplio sector social *realista*. Esta trilogía es importante, y, en lo que llevamos leído, desmonta esa falsa idea generalizada de que la población de la América española de comienzos del siglo XIX era independentista y antiespañola.

La carencia de estudios divulgativos en España sobre la independencia de la América española —Hispanoamérica se denomina—, y la abundancia de simplificaciones y prejuicios en todos los ámbitos académicos, es hoy tal que debemos agradecer al historiador colombiano Corsi Otárola su aportación, que supone una divulgación original, sintética y bien fundada, que desmitifica el liberalismo independentista y revolucionario.

En este libro de apretada síntesis, el autor plantea su trabajo en torno a tres grandes preguntas: ¿por qué los negros de América defendían la Corona española?, ¿cómo se batieron por su Causa?, y ¿cuál fue su suerte después de la Independencia?

En *¡Viva el Rei!*, el autor realiza unos planteamientos previos. Se trata del preludio haitiano, con la formación en Haití de unos Gobiernos independientes de los poderes políticos europeos, dirigidos aquellos por la población negra. También analiza brevemente el origen y situación de los esclavos en la América española, donde el 50% eran *libertos* a comienzos del siglo XIX, y desmitifica, en breves pero jugosos trazos, el absolutismo monárquico, apelando para ello al *origen divino de la Autoridad* y al *Derecho Divino de los Padres*.

A continuación, en la primera parte de este sintético trabajo, “Coma contra esclavitud” (págs. 27-44), el académico boyacense de la Historia analiza el buen trato que los negros recibieron por parte de la Corona española. En la segunda parte, “Liberta-Dura” (págs.

49-96), recoge cómo buena parte de Hispanoamérica se mantuvo fiel a la Corona española hasta derramar su propia sangre, cómo el veneno inglés atizó la rebelión de un grupo de criollos ricos, y cómo los llamados *libertadores* independentistas mantuvieron el esclavismo, y utilizaron *forzosamente* brazos esclavos (gran parte de la población negra era de tendencia política *realista*) como arma de guerra contra las tropas *realistas* españolas. En esta segunda parte, el autor explica cómo la mayoría de los negros permanecieron fieles a España, y apunta que la situación de la población negra tras la independencia fue tan penosa que originó por su parte diferentes sublevaciones.

Es tal la importancia de este tema, que el libro que presento mueve el ansia del lector a una posterior profundización. Seguramente, el autor de este breve ensayo histórico, que tan buen conocimiento tiene del tema, es muy capaz de satisfacer estas expectativas. A ello le animamos.

He calificado este texto de *ensayo y divulgación histórica*, y no de *ciencia histórica*, por varios motivos. En primer lugar debido a su brevedad, pues el lector atento quisiera una mayor ampliación de los datos y de las jugosas expresiones e ideas del libro. En segundo lugar, por la excesiva sencillez del aparato crítico —que no obstante facilita una lectura amable y ligera—, lo que impide contrastar las tesis mantenidas con las de otros autores. El lector puede apreciar en la redacción cierta simpatía por la *causa realista*, muy legítima —siempre que se distinga del cuerpo de la demostración— debido a la gran importancia del tema. Pero sobre todo es legítima porque el autor funda sus expresiones en la aportación de datos históricos, y hace primar el dato empírico sobre sus propias apreciaciones. En esto, la moderación y rigor del redactor es muy diferente al escaso cuidado en el uso del lenguaje, a las frases hechas, y a los prejuicios, simplificaciones y omisiones de otros autores.

La brevedad de este buen libro de divulgación es un gran servicio al gran público. En efecto, si el hombre de hoy está ayuno de la lectura de estos importantes temas, puede beneficiarse fácilmente de libros como este en la actual vorágine activista.

Este libro es muy agradable de leer. Su impresión editorial es de una buena calidad. Sus contenidos se organizan con sencillez. Sus párrafos, breves. La exposición es directa y atiende lo fundamental. También son simpáticas las peculiaridades léxicas y sintácticas del español en América, en el seno de la norma idiomática del español como lengua.

Terminamos ya. Nuestro agradecimiento al autor de este libro, profesor emérito de la Universidad Nacional de Santafé de Bogotá y de la Universidad Tecnológica de Santiago de Tunja. Nuestra enhorabuena a la Academia de Estudios Hispánicos “Rafael Gamba” —nombre este de tan gratísimo recuerdo—, así como al patrocinio de la Fundación Francisco Elías de Tejada en la edición del libro. Y gracias sobre todo al doctor Corsi Otárola, por acercarnos a la América católica y española, constructora de una civilización que facilita la salvación de la persona, antirracista y universal por católica, secular por española, y social —comunitaria— por tradicional, que sigue dando su verdadero sentido a la andadura histórica de América y España.

JOSÉ FERMÍN GARRALDA ARIZCUN

Francisco Salazar Alvarado: ENCUENTRO CON LA HISTORIA. GARCÍA MORENO: LIDER CATÓLICO DE LATINOAMÉRICA

Por varias razones este libro, editado en Quito, es una importante novedad editorial para España. Primero, debido a la gran proximidad religiosa y cultural entre los pueblos español y ecuatoriano. En segundo lugar, porque Gabriel García Moreno, presidente de Ecuador, fue un modelo de gobernante católico, que además murió asesinado en 1875 por odio a la Fe católica. Ello le

(*) Quito, Eds. Margarita Borja y Yanko Molina, 2005, 306 págs. + 8 lám., 150 x 211 mm.